

Fueguito

Autor **Miguel Antonio Higuera Cancino**
Providencia, Región Metropolitana

Ilustración **Juan Soto**

El dragoncito Fueguito era muy porfiadito.

Por dormir destapado, terminó resfriado.

La nariz le picó y por eso estornudó.

Como era un dragón, las patitas se quemó.

Su mamá se asustó y al hospital lo llevó.

Un doctor muy viejito le curó sus piecitos.

Su mamá preocupada no lo retó, y como era muy buena lo aconsejó: “dragoncito porfiado, no te vayas a enfermar. Si estornudas de nuevo te volverás a quemar”.

El dragoncito hizo caso a su buena mamita: se acostó abrigado en su camita.

El invierno muy frío por fin terminó y el dragoncito nunca más enfermó.

Como no estornuda, ya no se va a quemar y con sus amiguitos ahora puede jugar.

